

ALEGORÍAS DEL MUNDO: LAS EXPOSICIONES DE PETER GREENAWAY

Monika Keska
Universidad de Granada

El cineasta británico Peter Greenaway es sin duda uno de los directores más vanguardistas en el panorama actual. Sus actividades no se limitan solamente al cine, es también reconocido pintor, escritor, se dedica al video arte y ha comisariado exposiciones, tanto de su propia obra como de otros autores. Muchas veces recurre a obras del siglo XVII ya que encuentra muchos paralelismos entre el período barroco y el mundo actual. El barroco se basaba en la ilusión, como ahora la cultura audiovisual, sobre todo el cine. Igualmente, la estética sobrecargada del barroco está relacionada según Greenaway con la “cultura de exceso” en la que vivimos. La *Trompe l’oeil* o la pintura ilusionista, un procedimiento típicamente barroco, es una de sus obsesiones y está presente en sus trabajos.

El barroco de Greenaway está basado en el exceso, considerado unánimemente por la crítica como la seña de identidad de su obra, y pluralidad en cuestiones formales y semánticas: la superposición de tramas, de citas pictóricas, literarias y musicales. La obra de Greenaway es autorreflexiva, expresamente artificial y sintética, de hecho podemos considerarlo como máximo exponente de la tendencia hacia la obra de arte total en el cine contemporáneo, quizás el más cercano al concepto de *Gesamtkunstwerk* wagneriano. En sus películas las distintas artes (no sólo las seis que citaba Wagner, pero también el video arte o la ópera) no tienden a fundirse en una obra homogénea sino disfrutan de diferentes grados de autonomía.

Aunque Greenaway parece ser el artista neo-barroco por excelencia, Stephen Calloway no lo incluye como tal en su obra *Great Baroque Revival* (en su listado están presentes Pierre Jeunet, Derek Jarman o Tim Burton), ya que no lo considera barroco sino un científico ilustrado (Calloway, 2000: 232). Greenaway se inclina hacia personajes racionales, aunque son los que suelen tener un final trágico en sus películas, generalmente artistas que se oponen contra un orden irracional y destructivo. Heinrich Wölfflin en *Renacimiento y Barroco*, presentaba la teoría de la ciclicidad en de lo

barroco y lo clásico en el arte, presentados como dos polo opuestos. Lo barroco se correspondería a lo pintoresco, el ilusionismo, la composición abierta y poca claridad, lo clásico al dibujo, lo lineal, la composición cerrada y claridad; es decir, lo barroco es el caos y lo clásico el orden. Esa dualidad está presente en el cine de Greenaway en forma de contraposición de personajes “ilustrados” y tiranos irracionales. El mejor ejemplo de ese contraste podemos encontrar en *Cocinero, ladrón, su mujer y su amante*, entre Michael, admirador de la Revolución francesa, y Albert Spica, un criminal violento y vulgar.

El término *neobarroco* aplicado a ciertas manifestaciones en la cultura contemporánea aparece en la teoría artística en los años 80 en los escritos de Omar Calabrese, Massimo Cacciari (*Drama y duelo*). La obra teórica más conocida que describe este fenómeno estético es *La edad neobarroca* de Omar Calabrese. Calabrese desarrolla el concepto de “neobarroco” para definir rasgos distintivos de la cultura contemporánea y como alternativa al término “postmoderno”. Las formas neobarrocas se caracterizan por el predominio de la estética de fragmento y su significación en la totalidad de la composición, el caos y el desorden -resultado de la pérdida de un orden global característica de nuestra época, la complejidad estructural, definida por las figuras del laberinto y del nudo, la representación imprecisa, la destrucción de las conexiones sintácticas y semánticas que “*produce el sentido del verdadero enigma*” (Calabrese, 1994: 178). Calabrese considera *ZOO* y *El contrato del dibujante*, de Peter Greenaway ejemplos de esa desintegración de la vinculación lógica y lineal de las imágenes de una película. Sin embargo este caos formal de esta es sólo aparente, Greenaway sigue rigurosamente sus propias leyes y sistemas estructurales. Incluso sus películas más complejas tienen una estructura muy rigurosa y lógica, en la que la forma predominante es la simetría, no sólo en la propia imagen, sino también en la trama de la película (*El contrato del dibujante*). Cabe destacar que en su obra cinematográfica, plástica y en sus actividades como comisario suele perseguir los mismos objetivos, trata temas similares y emplea motivos recurrentes en todas las facetas de su obra. Uno de sus objetivos es modificar las formas tradicionales de la cinematografía, ancladas según Greenaway en siglo XIX (Elliot y Purdy, 1997: 27), por lo menos en lo que a estructuras narrativas se refiere, y acercarlas a las artes plásticas contemporáneas, más acordes con el mundo actual. En el prefacio al catálogo del proyecto *The Stairs: Munich*

projection, afirma que desea sacar “el cine del cine”, no solamente en el significado exacto, sino también en el sentido de traspasar las fronteras y limitaciones de un medio (Greenaway, 1995: 9). Debemos de tener en cuenta también que su actividad como cineasta no es necesariamente la más importante, aunque es la más conocida. Sus proyectos artísticos realizados en la última década se desarrollan simultáneamente en diversos campos y forman parte de un *Gesamtkunstwerk*, u obra de arte total. Un ejemplo interesante de esa clase de proyecto interdisciplinar es *Nightwatching*, su último largometraje, precedido por video instalaciones realizadas en el Rijksmuseum y un libro en el que Greenaway presenta su peculiar análisis iconográfico de la *Guardia nocturna* de Rembrandt y que a su vez es la base ideológica y estructural de la película.

Muchas de sus creaciones están estructuradas a base de listados y catálogos: *The Falls*, *Drowning by numbers*, *100 objects to represent the world*, *Tulse Luper's suitcase* y muchas otras. La obsesión por las taxonomías es una de las características de la obra de Peter Greenaway. Esa fascinación por la catalogación tiene su origen en la propia experiencia de Greenaway en Central Office of Information donde trabajó como documentalista durante la década de los 60. Por otra parte, Greenaway se inspira en los trabajos de los Enciclopedistas franceses y trata de representar el mundo del hombre en obras complejas que engloban sus aspectos más importantes. Tanto en sus películas como en las exposiciones, tanto de su propia obra plástica como de las que ha sido comisario, podemos percibir su fascinación por las obras enciclopédicas de Robert Fludd o de Diderot y obras literarias capaces de contener mundos imaginarios enteros, como novelas de Italo Calvino, relatos de Borges, o *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez o incluso el libro de *Génesis*.

En su obra incluye varios sistemas de catalogación u ordenación de la realidad: desde las más evidentes como el alfabeto o las series numéricas, hasta mapas, un jardín zoológico, una biblioteca o una colección de maletas. Todas estas formas reflejan los intentos del hombre por conocer, controlar y dominar el mundo que le rodea, por clasificar y comprender lo incomprensible. El fracaso de tal tarea es inevitable. Aunque Greenaway se inclina hacia personajes racionales, son los que suelen tener un final trágico en sus películas. Los personajes creativos, racionales y muchas veces arrogantes, se enfrentan, bien a fuerzas de la naturaleza (*Z.O.O.*), o bien a personajes irracionales y destructivos (*Cocinero, ladrón, su mujer y su amante*) y fracasan ante ellos. Uno de los

personajes que mejor representan la figura de *Ilustrado* es Ícaro, protagonista de los proyectos expositivos dedicados al motivo del vuelo (*Flying out of this world, Flying over water*). Ícaro en su soberbia pretende superar las leyes de la gravedad y fracasa en el intento. Greenaway es un Ilustrado pesimista, autocrítico y autoirónico, considera inútiles las tentativas de hombre por dominar el mundo en el que vive, pero siempre se pone del lado de lo que intentan ordenar y domesticar el caos. El riesgo y el fracaso son parte inherente del progreso, tanto científico como artístico.

Su obra tiene carácter esencialmente alegórico. Greenaway recurre a la alegoría para representar diversos aspectos del mundo actual a través de obras de arte y objetos que lo definen. Teóricos como Craig Owens o José Luis Brea relacionan el neobarroco o la posmodernidad con el carácter alegórico de sus manifestaciones culturales y su capacidad de modificar el significado original de las cosas (Owens, 2001: 205).

En uno de sus proyectos más recientes, la trilogía *Las maletas de Tulse Luper*, la serie de encarcelamientos del protagonista es una alegoría de la condición humana y una revisión de la historia del siglo XX, tema ya tratado por Greenaway en otras ocasiones (proyecto *The Children of Uranium*). La acción se interrumpe constantemente con las presentaciones de las 92 maletas en las que se reunieron objetos que representan de forma simbólica el mundo contemporáneo. Por otra parte, la trama de la película está basada en la historia real de Raúl Wallenberg, un empresario húngaro que había salvado a judíos del exterminio nazi, desaparecido y encontrado muchos años después de la II guerra mundial en una cárcel soviética.

Ese afán alegórico se manifiesta de manera muy singular en sus exposiciones. He decidido centrarme en cuatro exposiciones comisariadas y diseñadas por Greenaway en las que la representación alegórica del mundo que nos rodea se hace especialmente patente. En una de ellas, *100 object to represent the world the world* una exposición/performance itinerante que se expuso/representó en diversos países en los años 1997-2000, podemos observar además un intento de crear obras de carácter enciclopédico que pretenden englobar los aspectos más importantes del mundo que nos rodea. La exposición está ligada a otro proyecto realizado durante, *Le Grand Atelier de Peter Greenaway*, una serie de talleres que tuvieron lugar en Estrasburgo en 1993. 150 habitantes de la ciudad posaron desnudos para fotografías que luego fueron convertidas en personificaciones de conceptos abstractos como Futuro y Presente, Noche y Día.

Otros representaron a personajes bíblicos y mitológicos. Greenaway recurrió a una forma procedente de la tradición pictórica para crear una enciclopedia personal de alegorías que según representan los elementos básicos que componen nuestro mundo.

100 object to represent the world tuvo también otro referente, procedente de un campo totalmente distinto. Greenaway se inspiró en dos naves espaciales que fueron enviadas al espacio por la NASA. Se pretendía de este modo proporcionar información sobre nuestra civilización a otras formas de vida, en caso de que existieran, ya que las naves contenían material que supuestamente informaba sobre todos los aspectos de la vida sobre la Tierra. Greenaway ideó una versión propia de este compendio en tono irónico, subrayando las limitaciones del conocimiento humano y de la ciencia. En los aspectos formales Greenaway fusiona la idea espacial de una exposición con su concepto de cine. El carácter interdisciplinar de esta obra y su carácter enciclopédico recuerda también una de las últimas producciones cinematográficas de Greenaway, *Tulse Luper's suitcases*. La estructura de la película está basada en el número 92, número atómico de uranio. Greenaway considera el descubrimiento del uranio y sus consecuencias como uno de los acontecimientos que marcaron la historia más reciente. Al mismo tiempo 92 es el número fetiche de Greenaway que aparece en su obra ya en su época experimental, por ejemplo en *The Falls*.

The Children of Uranium mantiene esta forma ambigua entre cine, performance y exposición y se completa además con la publicación de un libro, que lejos de ser un simple catálogo, forma parte del proyecto artístico. El número atómico de uranio otra vez aparece como una clave para comprender la historia del siglo XX. La exposición/performance se compone a partir de escenas protagonizadas por personajes relacionados de alguna manera con el uranio, como Marie Curie, Albert Einstein o Robert Oppenheimer. Al mismo tiempo se proporciona definiciones “enciclopédicas” de cada uno de los personajes y de los primeros 92 elementos de la tabla atómica.

Fort Asperen Ark (2006) se centra en otro problema fundamental del mundo actual, como es el calentamiento global. Fue un proyecto site -specific, igual que la serie de exposiciones *The Stairs*, realizado en una fortaleza en el pueblo holandés de Acquoy. Greenaway reinterpreta la historia del Arca de Noé en el contexto de un desastre ecológico y de la posible desaparición de Holanda bajo las aguas marinas. Greenaway logró crear una aguda alegoría de la acción destructora del hombre en su afán de

dominar la naturaleza y de sus consecuencias. Al mismo tiempo el proyecto contiene el motivo del inventario, el Arca mismo es un catálogo de todos los animales, igual que fue el jardín zoológico en *Z.O.O.* El proyecto se completó otra vez con la publicación de un libro de 92 acuarelas que representan la historia del diluvio universal.

En *Flying over water* y *Flying out of this world* Greenaway retoma dos conceptos muy presentes en toda su obra de Greenaway, el agua y el vuelo, a la vez los dos están relacionados con el mito de Ícaro. El agua en su obra suele tener un significado dual del origen y del fin de la vida. Muchos de los personajes de sus películas mueren por ahogamiento (*Death in Seine, Drowning by numbers*). El vuelo a su vez está relacionado por un lado con la ornitología, otro de los temas fetiche de Greenaway y por otro lado, es el sueño del hombre por dominar las leyes de la naturaleza y una alegoría del intento de superación y creatividad. Ícaro representa ese intento arrogante de superar la ley de la gravedad sin llegar a comprenderla. *Flying over water* (1997) se centra precisamente en el mito de Ícaro. Es la primera vez que el hombre consigue volar y la primera catástrofe de la aviación en la historia (Greenaway, 1997: 15)

Out of this world fue una exposición celebrada en Louvre en 1992 para la que Greenaway seleccionó obras de la colección del museo. Trató de representar distintas fases del vuelo, desde obras que representan la fuerza de la gravedad, hasta la representación del momento de ascensión, y finalmente de la caída inminente. La exposición abren y cierran dos versiones de *La bola* de Redon, representaciones de un peso muerto y de la victoria de las leyes de la gravedad sobre el anhelo de volar del hombre.

Aunque la obra de Greenaway parece estar ligada al término barroco, tanto desde el punto de vista formal como por las múltiples referencias a ese período que aparecen en sus películas, en realidad es un científico empírico riguroso. Las formas barrocas resultan ser solamente un disfraz bajo cual se esconde una obra estrictamente racional. Las complejas estructuras de sus películas y la heterogeneidad de su imaginario se rigen por reglas precisas de distinta índole. Incluso sus estructuras narrativas más confusas y fragmentadas tienen ordenación rigurosa y lógica.

Greenaway intenta encontrar el orden en el mundo que nos rodea y al mismo tiempo es consciente de la imposibilidad de controlar el caos. La figura que mejor define esta idea es Ícaro, protagonista de algunas de sus exposiciones. El afán por

controlar y comprender las leyes de la naturaleza le lleva al fracaso, pero lo que le distingue de los demás y lo que es más importante para Greenaway es el propio intento de conseguirlo, que es la base del progreso Sin duda podríamos definir a Peter Greenaway como un Ilustrado atrapado en un mundo (neo) barroco.

BIBLIOGRAFÍA

BREA, J. L. (1991) - *Nuevas estrategias alegóricas*, Madrid.

CALABRESE, O. (1994) - *La era neobarroca*, Madrid.

CALLOWAY, S. (2000) - *Baroque baroque. The culture of excess*, Londres.

ELLIOT, B. y PURDY, A. (1997) - *Peter Greenaway: Architecture and allegory*, Londres.

GREENAWAY, P. (1992) - *100 objects to represent the world*, Viena.

(1993) - *The Falls*, París.

(1995) - *The Stairs. Munich Projection*, Londres.

(1996) - *Fear of drowning by numbers. Règles du jeu*, París.

(1997) - *Flying over water*, Londres.

(1998)- *100 Allegories to represent the world*, Londres.

(2006a)- *Fort Asperen Ark*, Rotterdam.

(2006b) - *The children of Uranium*, Milán.

OWENS, C., (2001) - *El impulso alegórico: contribuciones a una teoría de la postmodernidad*, en WALLIS, B. (ed), *Arte después de la modernidad. Nuevos planteamientos en torno a la representación*, Madrid

PASCOE, D. (1997) - *Peter Greenaway. Museums and moving images*, Londres.

WOODS, A. (1996) - *Being naked playing dead. The art of Peter Greenaway*, Manchester.